



NUEVO CUADERNO SINODAL

Nueva ocasión y motivo para despertar nuestro entusiasmo

Parece que acaba de salir del horno de la imprenta. Sí, me refiero al próximo cuaderno sinodal para nuestro sínodo diocesano. Se trata del cuaderno n° 2 y lleva por título *Desafiados*. El sábado 1 de octubre, en el marco del Encuentro del Pueblo de Dios, será presentado y entregado a los coordinadores de los diferentes grupos sinodales. Es el segundo de los cuatro cuadernos que van a marcar nuestro camino sinodal hasta la hora de la asamblea, que será la hora más decisiva e importante.

En este nuevo cuaderno se nos invita a reflexionar sobre “algunos desafíos”. *Los jóvenes, la mujer, los alejados, las nuevas formas de unión y otros colectivos y la ecología*. Asuntos todos de la máxima “gravedad”, por densidad y transcendencia, para nuestro empeño evangelizador. Asuntos para encomendar y reflexionar, a la luz de la palabra de Dios, sobre los mismos.

La entrega del nuevo Cuaderno, el número 2 como decimos, puede, o debe ser, ocasión y motivo para revitalizar el interés y entusiasmo en nuestro empeño y trabajo en los grupos sinodales; también en nuestro empeño por seguir, fundamentalmente desde la oración, el ritmo sinodal. Como vemos, de alcance para todos, pues la obra, que es de Dios, nos toca también a nosotros, a todos.

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Memoria 2021 de Pastoral Penitenciaria

Pastoral Penitenciaria ha publicado la *Memoria 2021*, que informa sobre el compromiso de la Iglesia española en prisión, según las doce zonas de centros penitenciarios. Han participado 78 de los 82 centros consultados, el 95,1 % de los requeridos. He aquí algunos datos ilustrativos: 160 capellanes, 2.132 voluntarios, 976 colaboraciones de parroquias, congregaciones y otras organizaciones, 594 acciones formativas, 5.220 participantes en celebraciones religiosas, 85 casas de acogida, etc. El departamento diocesano de Pastoral Penitenciaria pertenece a la zona 12, en Alcalá-Estremera. Ver *Memoria-pastoral-penitenciaria-2021*.

La Sabiduría del Creador

La llamada del Tiempo de la Creación sugiere abrir el *Libro de Job* para descubrir, si fuere el caso, y disfrutar con agrado, eso seguro, algunas páginas sorprendentes. El capítulo 28, por ejemplo, ofrece un atractivo elogio a la sabiduría divina. Pero es mucho más valioso, bello y revelador el himno de los capítulos 38 y 39, puesto en boca de Dios como primera respuesta a las alegaciones que le ha presentado el sufriente Job. En los capítulos siguientes, 40 y 41, el segundo discurso, ya con menor tensión literaria, viene a completar.

La Creación

*La gran obra se ha completado,
el Creador la contempla y se regocija.
¡Que nuestro gozo resuene bien alto!
¡Que nuestro canto sea de loa al Señor!
¡Que todas las voces canten al Señor!
¡Y lo ensalcen por su obra!
¡Que resuene un potente canto de alabanza
para gloria de su nombre! ¡Aleluya! ¡Aleluya
Que eterna sea su gloria ¡Amén! ¡Amén!*

Canto al Creador admirando su obra. Es lo que hace Joseph Haydn en su oratorio *La Creación* (1798), que se inspira en el relato del *Génesis* y los salmos.

TIEMPO ORDINARIO

Domingo XXVI Por Sergio SP
Am 6, 1º. 4-7. Sal 145
1Tim 6, 11-16. Lc 16, 19-31

Había un hombre rico

El olvido de Dios lleva al olvido del hombre y viceversa. Dios nos alerta sobre las consecuencias dramáticas para el hombre que vive así.



El profeta Amós denuncia la vida relajada, egoísta y frívola de los judíos de su tiempo: *Os acostáis en lechos de marfil. Y el resultado inmediato: y no os doléis de los desastres de José: la indiferencia ante el sufrimiento del otro. La vida misma pone a cada uno en su sitio: Por eso irán al destierro.* Es un reflejo de nuestra misma sociedad, de cada uno de nosotros y de las consecuencias que nos esperan. El individualismo, la búsqueda del propio gusto a costa de los demás, el egoísmo, nos han endurecido el corazón y ha nublado nuestra mirada. Y esto en todos: ¿cómo es nuestra vida?, ¿dónde queda el amor cristiano, el perdón, la vida de gracia, la honradez? Nuestra sociedad, ¿no está dejando de lado a los más pobres?, y los cristianos, ¿no somos también cómplices? Las dificultades, las crisis de todo tipo, ¿no son nuestro particular destierro?

En el Evangelio queda muy bien reflejada la cerrazón del corazón, la indiferencia demoledora, y, además, las consecuencias eternas de nuestra conducta. El contraste entre el rico y el pobre es real: frente al pobre sentado a su puerta, el rico muestra una indiferencia y un desinterés increíbles; el corazón está cerrado completamente porque lo han ahogado el apego a las riquezas. El corazón puede llegar a cerrarse tanto que haga hasta imposible que la misericordia de Dios llegue a él.

María, ayúdanos a estar despierto al amor de Dios y al amor de los demás.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

La pandemia nos ha obligado a suspender algunas celebraciones y actividades pastorales durante los dos últimos años. Entre estas está la celebración del Encuentro del Pueblo de Dios que teníamos a comienzo del curso pastoral en el colegio diocesano “Cardenal Cisneros”, con muy buena participación de sacerdotes, consagrados y cristianos laicos de parroquias, cofradías y movimientos apostólicos.

Dando gracias a Dios por la evolución positiva de la pandemia en los últimos meses, considero que este año será posible celebrar este encuentro como expresión de comunión eclesial y como medio para la vivencia de la sinodalidad. De acuerdo con el orden del día, pensado por los organizadores, está previsto terminar con la celebración de la santa misa y con la comida fraterna.

Teniendo en cuenta que la Iglesia universal está celebrando el Sínodo de los Obispos, con la participación activa de todas las diócesis del mundo, los encargados de la organización del Encuentro del Pueblo de Dios consideran oportuno centrar la reflexión en la celebración del Sínodo Diocesano. La especial comunión de los católicos con el Santo Padre y con sus enseñanzas tiene que impulsarnos a todos a redescubrir la importancia de la sinodalidad en la Iglesia y a buscar juntos nuevos caminos para la evangelización.

La decisión del Papa de convocar este sínodo y la temática del mismo nos confirman que

RINCÓN SINODAL

Por M^º Jesús Fuertes. Grupo Cristo de las Victorias de Molina de Aragón

Sentirse partícipes en la labor de la Iglesia

Nuestro grupo sinodal recibió con ilusión y alegría el anuncio de nuestros párrocos para retomar la actividad sinodal después del parón obligado por la pandemia. Habíamos rezado más que nunca, nos habíamos preocupado por personas que considerábamos vulnerables, habíamos sentido miedo... Ahora necesitábamos hacer camino juntos otra vez, buscando un modo mejor de vivir y anunciar el Evangelio en nuestro mundo actual. Sentimos la necesidad de enriquecernos al estar con otras personas que comparten la misma fe y tienen las mismas dificultades.

Para mí personalmente el formar parte de un grupo sinodal ha supuesto un reto, compartir con personas (de distintas edades, distintas profesiones, distintos puntos de vista) una misma fe, una oportunidad para orar, analizar la realidad, reflexionar y proponer juntos acciones pastorales.

Experimentar la unión en la oración, el sentirnos todos diócesis al rezar juntos la oración del Sínodo, sentirnos partícipes en la labor de la Iglesia, nos ayuda y anima a vivir nuestra fe de una manera más comprometida. Participar en el grupo sinodal supone un esfuerzo, que se transforma en satisfacción por lo que nos suma el compañero y porque nos ayuda a compartir nuestra fe. Además se ha hecho más fuerte en mí el sentimiento de familia, de vivir la comunión; me siento más fortalecida al ver las actitudes positivas del grupo. Tengo más claros temas que tal vez no hubiera dedicado tiempo a reflexionar sobre ellos de una manera individual. Cada vez salgo con más paz y satisfacción de cada reunión y creo que es el sentir del resto del grupo. Pero sobre todo, y es lo fundamental, doy muchas gracias a Dios por haber puesto en mi camino a estas personas, sacerdotes y laicos, que me suman y dan sentido a mi vida.



vivivelo!



estamos en el buen camino y nos estimulan a retomar con nuevo ardor evangelizador las reflexiones de nuestro Sínodo y la oración por su fruto espiritual. Respetando en todo momento la libertad de cada persona, considero que todos deberíamos repensar la participación en los trabajos sinodales, pues la evangelización no es “para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial” (EN 60).

Para impulsar la nueva evangelización, además del anuncio alegre y convincente de Jesucristo, es preciso el testimonio coherente y gozoso de su persona. Este testimonio será la fuerza de atracción para quienes viven alejados de la Iglesia. Por eso, nadie debería pensar que la convocatoria sinodal es para los demás y no para él, pues cada uno, desde la fidelidad a su vocación, está convocado a ser misionero y misión.

Quienes consideren que tienen razones objetivas y bien fundadas para no participar en los trabajos sinodales, siempre tienen la oportunidad de ofrecer los sufrimientos de cada día y la oración al Señor por el fruto espiritual del Sínodo. Como sucede con las restantes actividades apostólicas, éste no es un fin en sí mismo ni el fruto de nuestros esfuerzos o de nuestros criterios personales, sino el resultado de la acción del Espíritu Santo y de la gracia divina en nuestra mente y en nuestro corazón.

Esperando poder saludarte personalmente el próximo día 1 de octubre en el Encuentro del Pueblo de Dios, recibe mi bendición.

ENCUENTRO DEL PUEBLO DE DIOS



Noticia y ecos de una coronación en El Casar



El 3 de septiembre fue la celebración de la coronación canónica pontificia de la imagen de Nuestra Señora la Virgen de la Antigua de El Casar. Fue el acto principal del cuarto centenario de la fundación de la Cofradía de Nuestra Señora la Virgen de la Antigua y de las Ánimas del Purgatorio, actualmente Cofradía de Nuestra Señora la Virgen de la Antigua.

El acto se incluyó en el inicio de las fiestas patronales en honor a la Virgen de la Antigua. A las 20.00 h., en la Plaza de la Constitución del pueblo, se celebró una eucaristía presidida por monseñor **Atilano Rodríguez**, asistido por el vicario general don **Agustín Bugada**, el párroco don **José Ignacio Andrés** y los párrocos eméritos don **Marcos Ruiz** y don **Julián Alfaro**. También concelebraron un buen número de sacerdotes.

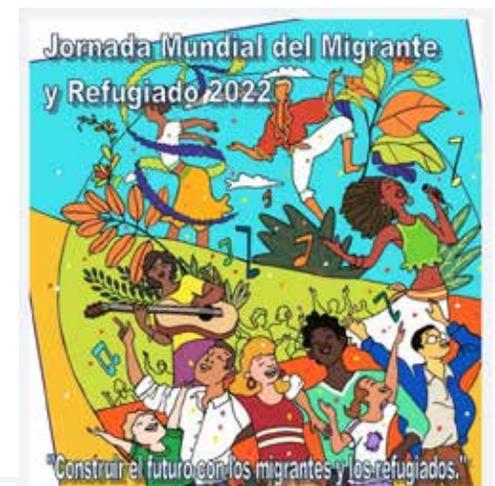
A la celebración asistieron como invitados un conjunto de representantes de cofradías de Guadalajara, Brihuega, Torrejón de Ardoz, Azuqueca de Henares, Mazuecos, Tórtola de Henares, Villanueva de la Torre, Valfermoso de Tajuña, Valdeolmos y Valdetorres del Jarama, así como el resto de cofradías de El Casar. Las distintas cofradías acompañaron a la Virgen de la Antigua con imágenes, estandartes e insignias. También asistieron a la celebración un gran número de autoridades civiles locales, provinciales y regionales.

La imagen recibió una nueva corona adquirida a través de las aportaciones de los fieles y portada por la prioste de la cofradía Sara Auñón. Don Atilano fue asistido en la coronación por don **Fernando Marcos**, sacerdote natural de El Casar.

Todo el pueblo de El Casar se unió a la celebración de este gran acto que muestra el gran amor y devoción que profesan los fieles desde hace cuatro siglos a la Virgen de la Antigua, a la que consideran gloria y consuelo, alegría y patrona de El Casar ■

El 'Pequeongo' de Manos Unidas

Manos Unidas organiza el 'Pequeongo' el sábado 24, al igual que en ediciones anteriores, en la Concordia de 11 a 14 horas, con un programa de juegos, algún concurso, canciones y tiempos de risa, además de talleres para maquillar caras, pintar camisetas, reciclaje, etc. Este año el objetivo solidario mira a un proyecto en Madagascar con objeto de que los jóvenes estudiantes del lugar desarrollen un programa de cuidado medioambiental en una zona de gran riqueza natural ■



¡Vaya homilía...!

¡Vaya homilía...! La expresión, que la hemos oído mil veces, puede entenderse en un doble sentido. Como expresión de una buena homilía, inmejorable casi, y como expresión de todo lo contrario: ¡vaya homilía tan horrible...!

Así es. La misma homilía, en todo caso, puede ser buena y estimulante para unos y pobre y carente de valor para otros. Volvamos, pues, a reflexionar sobre la homilía, pues no es asunto de menor importancia, sino todo lo contrario y para todos. Volvamos a reflexionar sobre la homilía o sobre las homilías.

Para reconocer que el asunto es importante baste recordar un par de intervenciones del magisterio del papa Francisco. En la exhortación *Evangelii gaudium*, programática de todo su pontificado, dedica nueve números a la consideración de la homilía. Y en la reciente carta *Desiderio desideravi* vuelve a retomar el tema en el número 55.

Para una justa valoración, espigamos algunos pensamientos, variados en su autoría, y que todos pueden tener aplicación a la homilía:

“Aun las veces que la homilía resulte algo aburrida, si está presente este espíritu materno-eclesial, siempre será fecunda, así como los aburridos consejos de una madre dan fruto con el tiempo en el corazón de los hijos” (EG, 140).

“Ningún libro es tan malo que no contenga algo provechoso”, se cuenta que dijo Plinio “el joven”. Dígase lo mismo de la homilía.

“Porque Dios es como la fuente, de la cual uno coge como lleva el vaso” –vale también para la homilía– (San Juan de la Cruz).

“Casi nunca me parecía tan mal sermón que no lo oyese de buena gana, aunque al dicho de los que le oían no predicase bien” (Santa Teresa de Jesús).

“Ha habido algunos que de un discurso o una lectura han recogido una sentencia, una palabra, una espiga que les ha dado de comer para todo el resto de su vida. Cuando tú sientas una buena espiga, cógela, consévala, y di “¡Esta es mía!”, declaraba Savonarola.

Insisto en mis homilías que nadie se salga de la iglesia sin llevarse en la cabeza y en el corazón una frase o idea, aunque nada más sea una, para toda la semana.

Si lo hacemos así, si estamos atentos a la escucha de la Palabra y a la homilía, seguro que podremos afirmar siempre: ¡Vaya homilía...! Y afirmarlo en el mejor sentido.

Todo lo anterior no exime al predicador, claro está, de la mejor preparación de la homilía. Pasando siempre por los libros y por la oración.

Papas santos del siglo XX

Por M.C.

1. **San Pío X:** Papa del 4 de agosto de 1903

al 20 de agosto de 1914 con el lema: “... *omnia in Christo*” (“Restaurar todo en Cristo”).

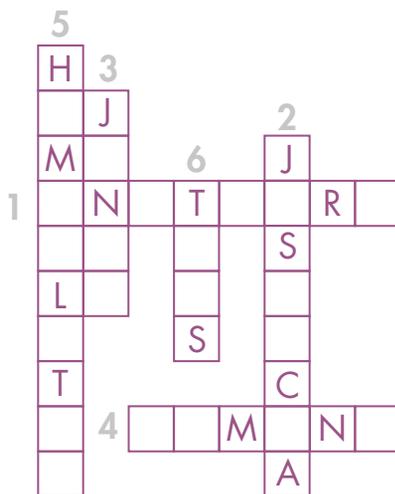
2. **Venerable Pío XII:** Papa del 2 de marzo de 1939 al 9 de octubre de 1958 con el lema: “*Opus iustitiae pax*” (“La paz, obra de la ...”).

3. **San Juan XXIII:** Papa del 28 de octubre de 1958 al 3 de ... de 1963 con el lema *Obœdientia et pax* (“Obediencia y paz”).

4. **San Pablo VI:** Papa del 21 de junio de 1963 al 6 de agosto de 1978 con el lema: “*In nomine ...*” (“En el nombre del Señor”).

5. **Beato Juan Pablo I:** Papa del 26 de agosto de 1978 al 28 de septiembre de 1978 con el lema: “...” (“Humildad”).

6. **San Juan Pablo II:** Papa del 16 de octubre de 1978 al 2 de abril de 2005 con el lema “*Totus ...*” (“Todo tuyo”; en referencia a la Virgen María).



«María se levantó y partió sin demora»

Este es lema del mensaje de Francisco para la próxima Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará a nivel diocesano el próximo domingo 20 de noviembre, solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, y que también acompañará el camino hacia la Jornada Mundial de la Juventud de 2023, que tendrá lugar en Lisboa el próximo mes de agosto.

Por tercer año, el Papa ha querido utilizar en su mensaje el término «levantarse», presente también en los mensajes de 2020: «¡Joven, a ti te digo, levántate!», y de 2021: «¡Levántate! Te hago testigo de las cosas que has visto».

Y es que «la Madre del Señor –afirma Francisco– es modelo de los jóvenes en movimiento, no inmóviles frente al espejo contemplando su propia imagen o “atrapados” en las redes. Ella estaba totalmente orientada hacia el exterior. Es la mujer pascual, en permanente estado de éxodo, de salida de sí misma hacia el gran Otro que es Dios y hacia los demás, los hermanos y las hermanas, especialmente los más necesitados, como lo fue su prima Isabel».

Continúa el Papa distinguiendo entre la *prisa buena* y la *prisa mala*. La primera nos lleva siempre al encuentro con el otro; la mala nos lleva a vivir superficialmente, a no escuchar, a vivir relaciones estériles. Por eso, prosigue el Santo Padre, «es hora de volver a emprender sin demora el camino de los encuentros concretos, de una verdadera acogida de los que son diferentes a nosotros, como ocurrió entre la joven María y la anciana Isabel. Sólo así superaremos las distancias e incluso las guerras».

El mensaje concluye con una invitación a los jóvenes a peregrinar a Lisboa, para redescubrir juntos la alegría del abrazo fraternal entre los pueblos y entre las generaciones y, como María, llevar a Jesús dentro y comunicarlo a todos.